

La Juventud Libertaria es la garantía del porvenir Anarquista.

RUTA



ORGANO DE LAS JUVENTUDES LIBERTARIAS DE CATALUÑA

Año I — Núm. 2 — 15 cts.

Redacción de «Ruta» Cortes, 491 - Teléfono 30568
Administración de «Ruta» Unión, 7 - Telef. 23658

Barcelona, 24 octubre 1936



“¡A las barricadas!” Más que el Himno de la Anarquía, es una Realidad.

EDITORIAL

Aportaciones a la Revolución

CLARIDAD

LA REVOLUCION PARA MARCHAR ADELANTE, NECESITA LA APORTACION DE LA JUVENTUD. NOSOTROS, ETERNOS DEFENSORES DEL DINAMISMO REVOLUCIONARIO, PROMETEMOS HABLAR CLARO. CAIGA QUIEN CAIGA, DESBROZAREMOS EL AMBIENTE. NO QUEREMOS LA RESPONSABILIDAD DE HABER SIDO TOLERANTES HASTA LA TONTERIA DE CALLAR LO QUE SE DEBE DECIR. EL QUE LA ADQUIERA QUE RESPONDA A ELLA SI ES DE LOS NUESTROS; QUE SE LE EXIJA SI NO LO ES.

LAS JUVENTUDES LIBERTARIAS QUIEREN QUE SEA RESPETADO POR TODOS, EL PRINCIPIO REVOLUCIONARIO DE LA C. N. T. Y LA F. A. I. DEL QUE SIEMPRE HAN SIDO DEFENSORES.

ALAS LIBERTADORAS

Cuando el fascismo, al que tenemos que agradecer el apresuramiento de la Revolución, quiso desgarrar el pecho del proletariado hispano, nosotros, los anarquistas, jóvenes y viejos, nos lanzamos a la calle a cumplir lo que tantas veces habíamos dicho ante el cacareado tema del Frente Unico. Nos cabe a nosotros, nadie que sea sincero se atreverá a negarlo, el honor de haber ofrendado más vidas a la voracidad de la bestia. Y, hay que tener en cuenta que en estos casos el factor vida es el indicador de la capacidad de lucha. No obstante, por encima de nosotros, nos referimos al caso material, hubo algo que por la fuerza que representaba se convirtió en símbolo; unas ALAS que surcaron el espacio barcelonés y que pusieron en los pechos de la mayoría de los combatientes, que no sabían con quien estaban, la duda; la terrible, la escalofriante duda, de si las águilas de acero vomitarían sobre ellos su carga destructora. Y unos aviones de guerra, mal preparados, atrajeron sobre sí todas las miradas, todos los anhelos y todas las esperanzas de los contendientes, cuando en un gesto, que nunca debe ser olvidado por lo determinante, lanzaron sus bombas sobre los Focos Fascistas, que se rindieron al Pueblo sin necesidad de costarle tantas vidas, porque los pájaros de acero estaban con el Pueblo.

No estaba la Aviación lo suficientemente preparada, para rendir por el hecho de sus armas a los facciosos o a nosotros. Es ahora cuando tiene fuerza, gracias a que se ha improvisado en nuestros centros metalúrgicos la fabricación de material de guerra, de los cuales también hablaremos, porque hay que hablar. Y no obstante, cuando el día 19 trepitaron los motores, todos los pechos se agitaron, todas las miradas convergieron en el espacio in-

quietante y todos los cerebros, o la mayoría, albergaron ráfagas de duda atormentadora.

QUEREMOS ALAS

El militarismo, la profesión que rinde culto a la Diosa Destrucción, que es la compañera del colectivo y se acuesta en el lecho de la muerte, es y será mientras exista la lógica, así lo indica el mantenedor eterno de la injusticia, porque sin la injusticia, que sólo puede apoyarse en la fuerza bruta de las armas hecha Ciencia, el militarismo no tendría por qué existir.

Cuando el 19 de julio los militares se alzaron contra el Pueblo, pretendiendo reconquistar un privilegio perdido por el avance de la cultura, unos cuantos de ellos, queremos suponer que de buena fe, no estuvieron dispuestos a luchar contra su Patria, mientras los rebeldes decían defenderla; porque para el militar la Patria es el concepto que él tiene de la organización política de su país, y estos cuantos militares que no se alzaron contra el Pueblo, fueron magníficamente recompensados por él, porque el Pueblo es muy generoso, convirtiéndose en héroes nacionales. No queremos con nuestras palabras, suponer que todos los militares son iguales; conocemos a algunos, hombres sinceramente antifascistas, que están dispuestos, como otros lo han hecho ya, a dar su vida por la libertad del Pueblo Hispano. Pero hay algunos, de los cuales tenemos archivado su historial y lo sacaremos a la luz, que ponen toda su fuerza, que no es poca, para evitar que el Pueblo pueda hacerse fuerte. Hay uno de los casos que queremos plantear aquí, porque ya hemos dicho que hay que desbrozar el ambiente y ya es hora que separemos quien labora en pro y quien en contra de la Revolución, en el cual queda demostrada la verdad de nuestro aserto. Se trata de la Escuela de Aviación tan discutida, tan regateada y a última hora disuelta. En el próximo número, haremos un poco de Historia sobre este asunto. Por hoy decimos: Que cada cual procure sujetar su careta, que las Juventudes Libertarias quieren ver las caras y están dispuestas a desmascarar a quien sea.

PALABRAS DE DURRUTI

Si nos derrotaran seríamos una manada de esclavos, siempre pendientes del capricho del "amo". En cambio, si vencemos, el bienestar será para todos por igual. Por eso luchamos, por eso los veo a toda hora, con sol que funde los cráneos, con frío que congela la sangre, alerta, enfervecidos por el entusiasmo, con el punto de mira de sus fusiles en las trincheras enemigas. Nadie protesta, nadie se queja, todos llevan las grandes penalidades de la guerra con maravilloso estoicismo, con alegría, con entusiasmo que acaso nunca lleguen a comprender las gentes de la retaguardia.



De viernes a viernes

En los días que van, desde la salida del primer número de RUTA, las operaciones bélicas nos recuerdan algo las campañas de la Gran Guerra. Hasta parece verse en ellas la "marca" de los técnicos alemanes de quienes, para salvar su orgullo de clase, ya que el honor... se resignan a ser mandados y dirigidos, los militares facciosos.

Martilleos del enemigo, más o menos fuertes por aquí, martilleos por allá.

El objetivo, lanzado por las radios facciosas a los cuatro vientos internacionales, de entrar en Madrid el día de la fiesta de la Raza, no se ha cumplido, si bien ha presionado fuertemente con los mercenarios y la aviación en los frentes de la Sierra (Centro) y han amenazado el ferrocarril Madrid-Valencia, intentando incomunicar la capital de la República con Levanté, por el sector del Tajo.

Nuestras fuerzas, según los últimos partes, han pasado de la defensiva a la ofensiva y el momento ha sido inmejorablemente elegido, puesto que, siendo la preocupación máxima del mando faccioso, en estos días, dar la sensación de ser lo bastante fuertes para obligarnos a levantar los cercos de Huesca y Oviedo, ha debido desguarnecer sus efectivos, sobre todo de material, de estos sectores de la Meseta.

Los islamitas, con la estupefacción consiguiente de la pétrea efígie de Alfonso Sánchez, debelador de la morisma, a la cual arrebató Huesca y Zaragoza, para poner sus extensos campos y sus feraces huertas, en manos de los ascendientes de quienes, nueve siglos después, prefieren confiar su porvenir a los secularmente perseguidos enemigos de religión, que convivir con los explotados de su misma tierra, porque se cansan ya de tanta explotación, después de desfilar por las calles de Zaragoza, aclamados por los del Dios, Patria y Rey, han hecho su aparición en la sierra de Alcubierre, en el frente de Tardienta y en Chimplillas (a unos tres kilómetros de Huesca).

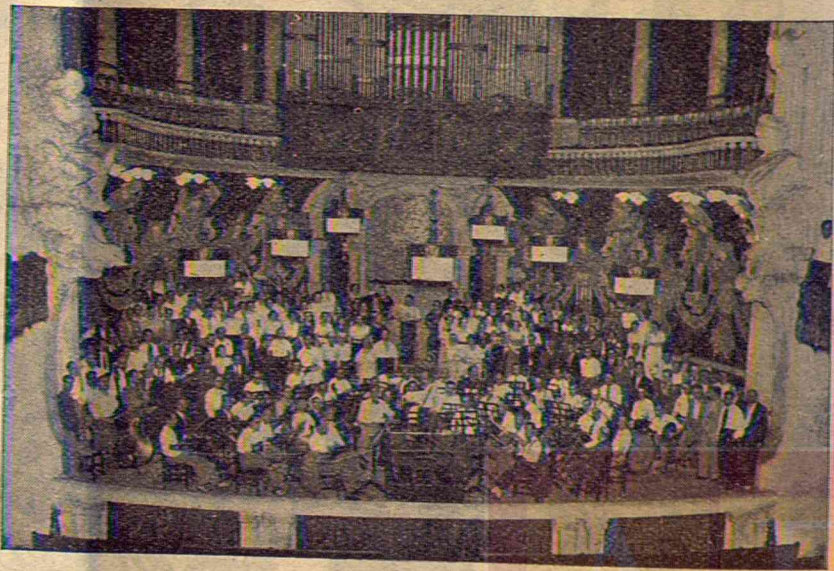
Nuestros mandos causan la violencia y tenacidad de la triple ofensiva secundada con desesperadas salidas de los sitiados. Aviación, cañones y ametralladoras, parecían participar de la desesperación de sus servidores; pero nuestro roqueño ejército de la Libertad los ha contenido y les ha obligado a retroceder.

La caída de Huesca, pues, se hace inminente y, con ella, nuestras centurias dispondrán de abrigados cuarteles de invierno.

Por Galicia, columna tras columna son enviadas para la salvación de Oviedo, cuyas calles y edificios públicos, en su mayor parte, están en poder de los mineros asturianos. Estos, a la vez, no sólo contienen a las columnas atacantes, sino que las desgastan una tras otra.

¿Podremos en el resumen siguiente, apuntarnos la toma de alguna de estas ciudades fortalezas?... "No se tomó Zamora en una hora".

No en el espacio debo buscar yo mi dignidad, sino en el arreglo de mi entendimiento.



El "Orfeo Catalá" y la Banda Municipal de Barcelona ejecutando nuestros himnos revolucionarios, para ser impresionados en discos y difundidos a todos los ámbitos del mundo.

ANTE EL MICROFONO

A LA JUVENTUD DE TODOS LOS PAISES

Tercera alocución de Sebastián Faure

"Es a ti, vibrante y entusiasta juventud de todos los países, a quien yo hablaré esta noche.

Se acostumbra a decirlos, jóvenes amigos, que el porvenir de la Humanidad está en vuestras manos.

Esto es exacto; depende de vosotros, en efecto, jóvenes, que este porvenir sea de miseria o de bienestar, de guerra o de paz, de ignorancia o de saber, de fealdad o de belleza, de servidumbre o de independencia.

Os corresponde trabajar, desde el presente, al derrumbamiento de una organización social que condena a las masas trabajadoras a privarse de todo, si bien ellas todo lo producen, y permite a una minoría infima a no privarse de nada, si bien ella nada produce.

Os corresponde además preparar, sin esperar a más, un medio social en el que cada uno, aportando al esfuerzo colectivo el concurso de sus músculos y de su inteligencia, el apoyo de sus aptitudes y de sus conocimientos, extraerá del "gran todo" así alimentado por el trabajo común, su alicuota participación de bienestar.

Destrucción de un mundo de miseria, de iniquidad, de esclavitud y de odio; construcción de un mundo de abundancia, de justicia, de libertad y de armonía; tal es la doble misión que, para estos tiempos de convulsión y de transformación, de crisis, de fermentación y de gestación, os es transferida.

¡Tarea gigantesca y sublime! Trabajo doble y, sin embargo, único; puesto que, por una parte, es imposible construir el edificio social de mañana, sin dioses, ni amos, antes de haber suprimido todos los dioses y todos los amos; y puesto que, por otra parte, no pudiendo vivir el hombre entre escombros, cenizas y ruinas, es indispensable reemplazar inmediatamente lo que debe destruirse por lo que debe edificarse, hacer que suceda lo que viene a lo que se va.

Este formidable trabajo no sabrían efectuarlo los hombres más o menos probados por las rudezas de la vida cotidiana y ya amenazados por la edad. Sus hombros cansados

y debilitados serían por ello verdaderamente aplastados.

Pero flexibles y robustos los vuestros pueden emprenderlo y conducirlo a su término.

Vosotros estáis en esa edad en que, llegados a la encrucijada de la vida, cada uno de vosotros está llamado a dar a su existencia un sentido, a sus esfuerzos un efecto, a sus esperanzas un propósito, a sus aspiraciones un ideal, sin lo cual la vida no es digna de ser vivida.

Mis jóvenes y queridos amigos, no soy ni quiero ser un jefe, ni un amo; ni a un jefe a quien se debe obedecer, ni un amo creído en palabra.

Yo no soy, ni quiero ser para vosotros, para todos vosotros, más que un consejero, un guía; mejor aún: un camarada de más edad; mejor todavía: un hermano mayor; más aún: un padre en la inmensa familia que los anarquistas forman bajo nuestro planeta, sin distinción de edad, ni de sexo, de raza, ni de nacionalidad.

Un padre, he aquí la palabra; porque yo os amo como si todos, sea cualquiera vuestro país y la lengua que habláis, fuérais mis hijos.

Y yo os digo: Queridos hijos míos, guardaos de atravesar la vida como tantos otros, ciegos y sordos, que nada ven y nada entienden.

Abrid los ojos, abridlos por completo y tendréis el doloroso y trágico espectáculo de las desigualdades irritantes, de las injusticias monstruosas, de los sufrimientos inmerecidos que os rodean: niños mal alimentados, ancianos en la indigencia, mujeres reducidas a la prostitución, adultos agotados por el trabajo y las privaciones.

Si tenéis un corazón y una conciencia, vuestro corazón se indignará, vuestra conciencia se rebelará y vosotros os convertiréis en revolucionarios integrales, es decir, en anarquistas.

Abrid los oídos, abridlos por completo, y oiréis ascender de las profundidades del infierno social, las lamentaciones, los gritos de dolor, las súplicas, los sollozos, los llamamientos al rescate de millones y millones de condenados que pi-

den ser arrancados de su suplicio.

Si tenéis una razón y una voluntad, vuestra razón se sublevará y os convertiréis en revolucionarios integrales, es decir, en anarquistas.

Hijos míos, mis queridos hijos y mis queridas hijas, no me creáis bajo palabra. No os dejéis arrastrar por el llamamiento patético que os dirijo y que me inspira mi corazón, que permanece joven a pesar de mis ochenta años.

Yo soy un hombre de la generación que desciende; vosotros pertenecéis a la generación que asciende.

Leed, estudiad, comparad, confrontad, reflexionad, discutid. Formaos una opinión personal; forjáos convicciones propias, bien propias, sentimientos e ideas que hayan nacido en vosotros; sentimientos que broten de vuestro corazón, ideas concebidas, desarrolladas, consolidadas en vuestro espíritu.

Sed vosotros mismos. No os apresuréis demasiado. Tomaos el tiempo necesario para la adquisición de las convicciones que han de aunar vuestra vida pensante y operante.

Cuando estas convicciones se hayan hecho firmes, indarraigables, entonces, mis jóvenes amigos, no tuteéis más. Entrad resueltamente en la lid y no desertéis de ella jamás.

Combatid ardentemente, sin tregua, con todas vuestras fuerzas. Encontraréis en ese combate, por la satisfacción de vuestra conciencia, el goce más puro y más fuerte.

Creedme: la paz del corazón, la serenidad del espíritu, los placeres de la conciencia, son incomparables.

Yo no tengo más que una palabra que deciros: Estoy en Barcelona y os hablo desde Barcelona, jóvenes anarquistas de todos los países.

En España vuestros hermanos se batan: se batan con una valentía que jamás ha sido sobrepujada; ellos multiplican los rasgos de heroísmo y, mientras que los unos dan su vida para que España no vuelva a las ignominias y a las atrocidades del Medievo, los otros consagran las suyas a la instauración de una España totalmente libre.

Aquí los jóvenes impregnan la

orientación profundamente libertaria de esta revolución, de las virtudes que son propias de la juventud: la audacia, la impetuosidad, el fuego sagrado, la intrepidez, la aceleración, el entusiasmo.

Jóvenes revolucionarios de todos los países, rodead con vuestros cuidados afectuosos la cuna de esta revolución.

Velad sobre su existencia, todavía delicada y frágil. Alejad de ella los peligros que la asedian. Proteged sus primeros pasos. Amadla, defendidla."

"RUTA"

Ruta, ruta recta y luciente es la que las Juventudes Libertarias van abriendo a través de la brumosa y enmarañada selva de prejuicios y confusiones que envuelven a esta sociedad balbuciente. Ruta recta, empinada y costosa, pero de horizontes amplios y policromos, de bellas promesas.

El dinamismo de las células nuevas, hace vibrar aceleradamente la energía vital de las juventudes; pero esa energía potencial nada es en sí sino está humanamente controlada. Este es el gran valor de las juventudes libertarias, haber sabido encauzar las biológicas inquietudes de los jóvenes por el sendero del humanismo refinado y de la superación constante. El proceso educacional de nuestras juventudes ha puesto de relieve su eficacia; ha demostrado su bravura luchando en las primeras filas contra el fascismo criminal, arrebatador de libertades y manifestando su capacidad cultural, poniendo a salvo colecciones y bibliotecas y procurándose un local adecuado para una Universidad Popular.

Esta juventud es la aurora de la sociedad que viene, la vanguardia que marcará la ruta de la cruzada que hemos emprendido hacia la libertad definitiva.

TRADUCCION

Tengo el gusto de dar por medio de estas líneas a los jóvenes Libertarios de Barcelona, el testimonio de mi afecto fraternal.

Barcelona, 18 de octubre de 1936.

S. FAURE

*Je suis très heureux de donner
à ces dignes jeunes Libertaires
de Barcelone le témoignage de
mon affection fraternelle.*

Barcelona, 18 Oct. 1936

S. Faure

A E

ARCHIVOS
ESTATALES



Brillante aspecto de la sala en el acto del domingo

EL MITIN OLYMPIA

“No debemos apagar la hoguera de la Revolución ayo calor hemos de escalar los pináculos de la Libertad”

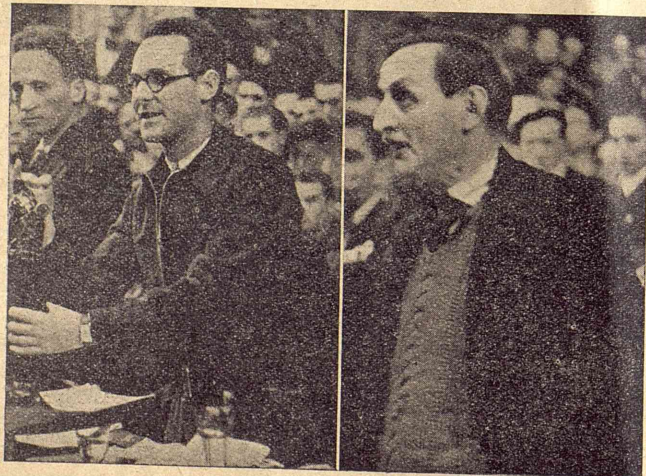
“Ni debemos detener el curso de la Revolución aunque se tenga que destruir nuestros propios sentimientos,” del camarada Miró

HOY más que nunca, hace falta organizar el frente de la retaguardia; frente que pareciendo menos peligroso que el de la vanguardia, sin embargo en él la lucha es más sorda, más oscura y a veces se hace más densa e indefinible que la de fusil en mano. Tanto las armas liberadoras, como las prendas de abrigo son armas de combate contra la espuela autoritaria que quiere conquistar el suelo ibérico. Analizad, después de cada jornada, cuanto ha sido vuestro esfuerzo y si os habéis defraudado, sin querer, a vosotros mismos, redoblando en seguida vuestro esfuerzo porque de él depende la victoria. Nadie, bajo pretexto de unas bases de trabajo, debe eludir un minuto de su labor en la misión que le ha sido encomendada, porque quien esto hiciera, sería calificable de contrarrevolucionario.

Suprimamos, por de momento, todas las fiestas y ratos de holganza, que nuestros hermanos en el frente de ningún modo pueden gozar, para que todas las características de otro frente no menos ofensivo, por su esencia defensiva, sea nuestra justificación plena del puesto que hemos ocupado en la retaguardia.

En estos momentos de enderezamiento de la ruta social de España, una de las facetas más interesantes que nace de las necesidades del momento, es la de organizar, sin embargo, actos externos en los que se planteen nuestras realizaciones revolucionarias. A este mismo principio obedece el Mitin organizado por nosotros, con la nunca bastante loada colaboración de la Oficina de Propaganda C. N. T. - F. A. I., el cual tuvo lugar el domingo último día 18 de los corrientes.

Con antelación a la hora señalada para dar comienzo, rebosa-



Jacinto Torhyo y Luigi Bertoni dirigiendo la palabra a los camaradas que concurrieron al acto del domingo.

ba ya el local del Teatro y reventaba aún por saturado de libertario entusiasmo, en inúmeros vivas y espontáneos coros que festuosamente retumbaban himnos de revolución y libertad.

Abierto el acto, habla en primer término el compañero de J. J. LL., Aso, quien revela la presencia del viejo maestro de la revolución, Sebastián Faure, por su inmensa labor en Francia, cual explica el compañero, comparando las ideas directrices aquél con el verdadero alcance de la Revolución que se está fraguando en España, como plasmación en realidad de su enseñanza recibida.

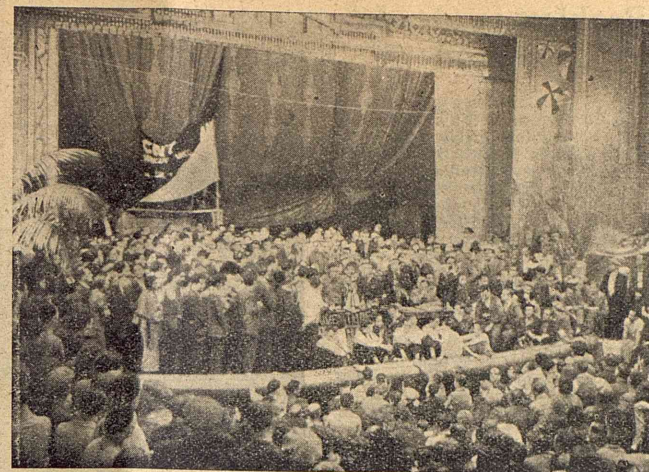
Presentado el compañero Miró, manifiesta la inoportunidad de los floreos retóricos en el actual ritmo de acontecimientos cuando su más inmensa alegría se cifra en trabajar entre los demás, orientando y ayudando a crear la nueva economía en estructura. “No dejemos apagar la hoguera de la Revolución a cuyo calor hemos de escalar los pináculos de la Libertad, ni olvidemos la presencia de toda clase de enemigos solapados que vacilarían en utilizar nuestras propias bandéras para recibir los héroes de nuestra victoria, añade. Ni debemos detener el curso de la revolución, aunque tenga que destruir nuestros propios sentimientos”.

Con su característica facilidad, Martí Ibáñez, pasa a hacer uso de la palabra con sus deseos de que la buena nueva de la Revolución española en plena marcha, recorra todos los ámbitos del suelo español. “Vivimos una guerra civil, como lucha que es entre dos ideologías, pero además es Revolución de la cual la guerra civil no es más que el prólogo”; simboliza las civilizaciones en pugna en paisajes grises de un crepúsculo italiano, y replica la objeción ginebrina relativa a determinados actos que parecían no corresponder a la belleza de contenido y de forma, de nuestra revolución; los distintos autoritarismos que se han sucedido en las sociedades históricas que han desaparecido ya en parte del mundo, casi totalmente en España; su denuncia del complot europeo fomentado por todas las fuerzas del militarismo y de la reacción, todo en junto, hechos y maniobras que rechazamos y barremos por el ímpetu de nuestra Revolución que camina hacia la perfección. En unas reflexiones finales, recuerda que lo que se lleva hecho mucho si se mira desde atrás y poco si, desde adelante, y que pre-

Existe en Barcelona una escuela popular de guerra muchos compañeros sienten ciertos reparos a inscribirse por no considerarla de acuerdo con sus ideas.

Estos compañeros, seguramente mal informados, saben lo que esta escuela representa; pero aunque fuera como ellos creen, mal podríamos reformarla si no tenemos allí una fuerza.

Apuntarse, pues, para imponerle nuestra persona sino queremos que otros menos escrupulosos y más avisados que nosotros le impongan la suya.



Aspecto de la presidencia abarrotada de camaradas

cisa continuarlo en una estrecha cooperación sin distinguos de banderas.

El compañero Souchi, alemán, perseguido por la dictadura de Hitler, lee unas cuartillas, por las que se siente orgulloso de poderse dirigir por vez primera al proletariado español, que lleva a cabo una tan perfecta revolución de tipo anarquista. Explica las vicisitudes y actos tiránicos sufridos por los compañeros de Alemania, afirmando que todos los perseguidos mundiales, tienen ya una nueva patria que es España redimida.

En representación de la C. N. T. y de la F. A. I., hace uso de la palabra el compañero Torhyo, quien afirma el prólogo de la nueva historia de España, en la cual la F. A. I. ha de hacer sus observaciones a los trabajadores españoles sintetizados en dos ideas fundamentales: una, luchando en el frente con tesón y trabajando sin desmayo en la retaguardia; otra, instaurando la unidad de acción y de pensamiento, por una rica argumentación que aduce, con multitud de ejemplos y detalles vividos en España y particularmente en Madrid con sus jornadas de labor intensa.

El compañero-presidente excusa que el orador Sebastián Faure no pueda hacer un extenso discurso, según el deseo de todos, debido a su convalecencia de una reciente congestión pulmonar sufrida por el maestro, pero que no obstante dejará oír sus experiencias de la larga y agitada vida, arrancadas de sus batallas por la Libertad; luego de una ovación, afirma Faure que jamás ha visto acontecimientos que pudieran entrañar consecuencias tan trascendentales en bien, como en mal, de nuestra causa, por tener nuestro movimiento tanto de ofensivo como de defensivo y por demoler el muro que separaba dos castas siempre en pugna en el mundo; la de los ahitos y la de los hambrientos. Pone el maestro francés toda la confianza en nosotros, que no dejaremos abatirnos, y con la indomable fuerza que reservan sus añejos pulmones, hace repercutir un viva a la revolución social.

A continuación, el conocido anarquista italiano Luigi Bertoni, con visible emoción, pasa a hacer uso de la palabra en términos de esperanza y convicción, porque en cincuenta años no ha podido vivir otro movimiento de la grandeza que significa el presente para el anarquismo, gracias al magno esfuerzo español; agrega como desde Ginebra se lanza contra los trabajadores de todo el mundo

y se apoya el imperialismo sin entrañas, y como al luchar aplastando el fascismo, se conseguirá el bienestar y felicidad de todos.

Hemma Goldmann, alude a la obra del gran dramaturgo Ibsen, “la Juventud golpea la puerta”, aprovechando enseñanzas para nuestra juventud que avanza por las tenebrosidades del fanatismo y del capitalismo hasta pulverizarlos, y afirmando la inmensa lección dada por la juventud española en el arte de destruir las viejas instituciones manchadas en lodo y en sangre proletaria. Hacia los anarquistas españoles miran los de todo el mundo, para ellos y para vosotros hay que seguir en la lucha, y todo el auditorio al unísono responde al enérgico “viva el anarquismo y la sociedad libre” pronunciado por la femenina voz de nuestra camarada.

Berneri, que fué de nacionalidad italiana, saluda a la F. A. I. y hace memoria de las estrechas relaciones que siempre hubo entre los anarquistas españoles y los italianos, y que de los 180 adheridos de su tierra, 175 están en los frentes de la guerra española, derramando su sangre que ha de ser tan fecunda para el porvenir de Libertad y Progreso para el primer país en que brillará el sol de la anarquía.

Terminan, con Berneri, los oradores del mitin, y lleno a la hinchazón, de aquí se expanden las esencias revolucionarias por las calles y plazas de la ciudad hasta rebosar los edificios que encuadran las avenidas y erizan con cúpulas y pararrayos la ciudad; se esparcen con el silencio de la noche nuestros compañeros, y se repiten la consigna de la C. N. T. y F. A. I.: “¡¡A TRABAJAR, A TRABAJAR!!”



Nuestra compañera Hemma Goldmann, y el camarada Souchi, en sus discursos del domingo en Olympia.

Problemas de Juventud

DOS ¡Compañeros! Jóvenes que no pensáis en los momentos difíciles que atraviesa España y que creéis que no somos los más indicados para arreglarnos nuestros problemas. Calculad si todos pensáramos lo mismo; tendríamos la bestia del fascismo apretando sus viscosas vértebras sobre los cuerpos proletarios en muy pocos días.

¡Juventud! Tenemos que dejar las diversiones que nos han perjudicado siempre, porque cada momento que empleamos en placeres fáciles y frívolos es tiempo perdido que el fascismo puede aprovechar para adelantar sus posiciones.

Vosotros, los que habéis estado al margen de las luchas sociales, estáis, aún, a tiempo de tomar un puesto al lado de los que, desde tiempos pasados están trabajando por una sociedad de Justicia y Libertad.

Eso lo lograréis apartándoos de esos centros que emplean el baile como medio de atracción.

¡Jóvenes todos! Las Juventudes Libertarias esperan que ingreséis en las mismas para estudiar esas ideas que nosotros propagamos.

Jóvenes conscientes que habéis sufrido las amarguras; no demoremos más este momento de conocernos todos para luchar por el ideal y si preciso fuera, entregar la vida por la victoria común.

Adelante por la Revolución social. ¡Vivan las Juventudes Libertarias y el Comunismo Libertario!

DE BOCAIRENTE

LAS JUVENTUDES LIBERTARIAS

INSA ¡Quién iba a decirnos que nuestro movimiento juvenil tenía que desarrollarse de una manera tan grande y ciclópica como se está haciendo! ¡Y no era para menos!

Toda esta juventud estaba supe-ditada a la voluntad despótica de los curas, a los caprichos del terrateniente y a los desmanes del Estado. No tenía valor para sublevarse, porque le habían enseñado a tener resignación; no tenía gallardía para rebelarse, porque le habían dicho que tenía que obedecer.

Antes del movimiento fascista, vivía entre tinieblas; nuestra voz no podía llegar a sus oídos, porque las autoridades nos lo impedían.

Los tentáculos del Estado les acechaba de una manera bárbara y cruel, haciéndoles pagar impuestos arbitrarios; se les obligaba a ir a la iglesia y a posternarse y humillarse para que el "amo" les diera trabajo. Ahora, que han visto cómo ese armatoste se está viniendo abajo, es cuando respiran a pleno pulmón, sacudiéndose todas las lacras burguesas que tenían, y van en busca de esas verdades que dice la C. N. T. y de las aspiraciones de los anarquistas.

Ya no veis esos rostros que llevaban en la frente la máscara de la humillación y la vergüenza. Esto ha desaparecido.

La voz del anarquismo está llegando hasta los rincones más apartados, y en todos ellos vemos caer las vendas de los ojos y levantarse airoso a esa juventud que anhelosa esperaba saber quiénes éramos los anarquistas y enterrar para siempre el concepto nefasto que, debido a las leyendas grotescas de políticos y sacristanes, se habían formado.

Es necesario, compañeros, que intensifiquemos la propaganda, que el verbo cálido de las J. J. LL. llegue hasta el rincón más apartado, y veremos surgir a una juventud ansiosa de saber y plétórica de rebeldía para luchar. ¡Animo y adelante!



El "Ziryanin" entrando en el puerto.

"RUTA" a bordo del Ziryanin

DURANTE toda la semana, Barcelona ha estado pendiente de estos compañeros prescindiendo de ideologías, que desde las inmensas estepas rusas, han venido a nosotros para traernos el mensaje fraternal de los que como nosotros lucharon, y a demostrarnos con sus presentes, que todavía hay en el mundo hermanos para quienes la "JUSTICIA" es algo más que una bella palabra.

En el número pasado, prometíamos a nuestros lectores una pequeña información de la estancia en nuestro puerto, del buque ruso Ziryanin, más cuanto se podía decir de la llegada, del recibimiento apoteósico, de las manifestaciones de simpatía y de los festivales, que en honor de los camaradas rusos, se ha celebrado, y ha sido esparcido a los cuatro vientos por todos los diarios.

Deseosos de cumplir nuestra palabra, decidimos trasladarnos a bordo, para hacer desde allí la información.

Previas las formalidades de rigor, nos encontramos sobre la primera cubierta, buscando alguien que nos oriente. Un miliciano que está de guardia nos invita a subir a la cubierta superior, donde tenemos la agradable sorpresa de encontrarnos con unos compañeros de las Juventudes que amablemente se ponen a nuestra disposición.

Estos nos ponen al habla con uno de los tripulantes: un mocetón rubio, con cara de ingenuo, que por medio de una compañera que conocía el ruso, nos manifiesta estar muy a gusto en Barcelona y que le gustaba nuestro carácter, estando muy contento de las demostraciones de simpatía que por todas partes se les hace objeto.

Unas fotografías que nos hacen, y en seguida a visitar el buque; buque que según nos mencionan, fué adquirido en la post-revolución, a los americanos y que luego fué acondicionado a las necesidades de la U. R. S. S.

En el puente de mando, la bandera regalada por la fábrica de Corcho Incautada por la C. N. T. En la primera cubierta vemos los comedores. Visitamos primero el de la tripulación donde en un ángulo, se ve el rincón de Lenin, que según nos explican, no falta en ninguna casa rusa. Un retrato de cada uno de los líderes rusos, una pequeña biblioteca y al lado una gramola que intentamos ponerla en marcha sin conseguirlo.

Seguimos fijándonos en todos los aspectos del comedor, y vemos además de lo mencionado, un altavoz de órdenes que también emplean para la radio y junto a él, el diario de abordó.

Pasamos a visitar el comedor de la oficialidad, sintiendo mucho no poder hacer lo mismo con el del capitán, luego la sala de máquinas y las cocinas y como se nos hacía tarde, después de repartir unos números de RUTA, nos despedimos de nuestros cicerones, agradeciéndoles lo que han hecho por nosotros y rogándoles transmitan a los marinos el afecto de las Juventudes Libertarias de Barcelona.



Un grupo de camaradas en la cubierta del "Ziryanin"

Preocupaciones de la retaguardia

UN ARAGONÉS

Es preciso que quienes actuamos en la retaguardia con espíritu revolucionario, por no habernos llegado la hora de ir al frente, o por la imposibilidad física para afrontar las peripecias de una campaña guerrera, no descuidemos un momento los detalles que en esta guerra dura y, posiblemente larga, puedan suavizar la acción diaria de nuestros camaradas en activo.

Importantisima es la iniciativa de proveer de jerséis y otras ropas de abrigo a los milicianos en campaña; pero los que procedemos de las tierras aragonesas sabemos que, salvo circunstancias imprevistas, la resistencia de Zaragoza a las fuerzas liberadoras, no será inferior a la de Huesca, pues no en balde el "Heraldo de Aragón" portavoz de una familia de caciques confabulados y participantes en todas las empresas capitalistas y burguesas zaragozanas en los últimos veinte años, ha venido explotando, desde los primeros tiempos de la República, la supresión de la Academia Militar y la cesantía de Lorenzo Pardo en la Hidrográfica del Ebro, como premeditadas agresiones del régimen que nos dimos el 12 de abril de 1931, contra dicha ciudad, y la campaña de todos sus redactores, serviles de su director —ese Mompeón Notos, catedrático de la Escuela de Comercio (para quien procuró eliminar la competencia en el momento de proveerla)— contra Cataluña, ha dado quince y raya a las campañas del antes monárquico diario A B C, infiltrando el antagonismo regional vivamente en el pensamiento más vehementemente que raciocinador de nuestros corregionales campesinos y ciudadanos.

Por otra parte, Navarra, fanática y libre de tropas revolucionarias, podrá volcar sus feroces requetés sobre la ciudad, mientras sus fáciles comunicaciones con ésta no sean fuertemente cortadas y defendidas.

Supongamos, pues, que se haga precisa una larga campaña de invierno para asediar por hambre, a los 170.000 zaragozanos. El invierno de la depresión geográfica del Ebro aragonés no es producido por las bajas temperaturas de las nieves, sino por los huracanados vendavales del cierzo, al lado del cual las tramontanas catalanas resultan suaves alisios.

Este viento que ataca el terreno por el Noroeste, generalmente desde octubre a mayo, es, además de frío, muy molesto por las nubes de polvo espeso y sucio que levanta y arrastra.

Las tres cuartas partes del ejército que sitia a Zaragoza tendrán que luchar frente a él; y, para que nuestros guerreros tengan la vista limpia y clara, sería conveniente que se les proveyera de anteojos de motorista o, cuando menos, por más baratos y tan prácticos como los anteriores, de los que emplean los picapedreros en sus trabajos. Un granito de polvo puede imposibilitar de momento la vista cuando más falta haga estar alerta contra el enemigo; y no olvidemos que la estrategia que dió la victoria en todas las batallas al genio de las guerras púnicorromanas, llamado Aníbal, consistía en colocar a sus enemigos contra los rayos del sol y contra los vientos para cegarlos mientras él, con estos elementos naturales a su espalda, les dirigía sus ataques.

Ayudad
"RUTA"

Salud, "Garyc"

MENTE

ERRANTE

¡¡Salud, Garyc!!
¡¡Salud, compañeros que en el frente lucháis contra la bestia fascista!!

No olvidaréis seguramente, las prolongadas veladas pasadas en nuestra Peña. Recordaréis, sin duda, que cuando el frío azuzaba con crueldad en las calles de Moncada-Bifurcación, nosotros poseíamos como única calefacción, el humo emanado de la famosa "pipa" del Simón, quien llenaba nuestra habitación con sus prolongadas bocanadas.

Sé que recordáis vuestras energías restadas al sueño, para poder con él. Ellas, en el escaso tiempo que nos quedaba libre de trabajo, ir capacitándonos para la lucha que se avecinaba; muchas veces sin acordaros, que sin haber apenas dormido, para poder hacer las tareas cotidianas. teniais que levantarnos al *Rayar la Aurora*...

Creo, que, en estas horas de lucha, no habéis olvidado a aquellos hombres que de incógnito, actuaron cual reptiles, y que querían entorpecer nuestra capacitación revolucionaria; cuando precisamente, nosotros buscábamos la implantación de una sociedad más justa, en la que no imperase el egoísmo ni el odio; sino el Amor y la Anarquía.

Supisteis responder a la Revolución, como de antemano supuse. No os fueron vanas las horas de sueño perdidas. Cuando la lucha sangrienta finalizaba también, estoy seguro que sabréis responder a la labor constructiva.

En las pocas horas libres que mi trabajo me deja, quisiera poder trasladarme etéreamente a vuestro lado, para que en los intervalos de la lucha, seguir alimentándoos del alimento espiritual de nuestras ideas...

Compañeros de la Garyc. El pueblo espera vuestro llegar victorioso. Aquí en la soledad de mi espíritu, también con ansia os espero; como faro luminoso en el camino de la Sociedad Comunista Libertaria!

La Educación Natural

SANTIAGO

NONÓ

Por contraposición a la idea que quiero exponer de una "EDUCACIÓN NATURAL", me asalta al pensamiento, la visión del más grande, arraigado y cómodo —para algunos educadores— de los vicios de la educación que venimos a echar por tierra; EL TEMOR.

La educación es el medio natural para aumentar el poder creador del espíritu humano a través de las diversas generaciones humanas, y a los métodos de enseñanza de muchos maestros, de muchas artes, no estuvieron fundados en nada más que en el "temor". En cuanto se deshace uno del temor de expresión, ya está en vías de llegar a ser un artista. Mas para ello, antes hace falta adquirir el conocimiento, para lo cual hace falta tener muy en cuenta que la infancia ya lleva en sí un germen energético, que una buena educación no debe de provocar, ni excitar, so pretexto de "EDUCARLO", antes bien debe por todos los medios procurar que la naturaleza obre por sí, que ningún artificio, ni convencionalismo pedagógico se anteponga a la marcha natural de las aptitudes infantiles; para las cuales no precisa más que un ambiente sano, limpio, natural, sobre todo natural, es decir: que los pequeños muebles que le rodean no tengan otro estilo que la sencillez máxima de líneas y colorido, y que los matices de toda decoración infantil sean los mismos colores de los árboles, las flores y las frutas. Y todavía más, que al observar del mundo que le rodea, tantas personas, animales y cosas diversas, pueda pasar sin recibir la menor influencia dañina de ellas.

Por ejemplo, el niño puede dibujar y pintar: desde un punto de vista académico, antes de aplicar una de las citadas técnicas, precisa un conjunto de reglas del todo bien establecidas; nosotros calificamos de absurda esta visión "académica" y comenzamos completamente a la inversa; primeramente debe lograrse una impresión viva, de tal modo que logre expresarla por el lápiz o el color "no importa de qué manera", pero empapada de sinceridad; puede ser que lo que llamamos línea o perspectiva sea lo que se ha dado en llamar "malas"; tampoco importa esto, lo interesante es que el niño ha vencido su temor de expresión, continuando en su valentía adquirirá por sí mismo una mejor modalidad de expresión más de acuerdo con sus sensaciones y personalidad.

Nos referimos con el ejemplo anterior al arte, porque es aquello que arrancando de la naturaleza va más directamente a la espiritualidad humana, desvelándole en la aurora de la vida para ese afán creador hasta lo infinito que emana del dibujo, de la pintura, de la danza, del canto, del obrar.

Mas el primero en obrar debe ser siempre el educador, y, sólo los que saben obrar, tienen derecho a educar; de aquí la perfecta concepción moderna del educador y del maestro, como obreros por antonomasia, puesto que el realizar la obra material es exclusivo del artífice, del artista, del obrero, sinónimo de maestro educador.

De esta práctica y de esta experiencia en la educación natural por el arte, se desprende la pedagogía de la nueva educación; desarraigar la educación convencional aplicada hasta hoy, fundada en un puro mecanicismo pernicioso y bochornoso antes nuestra civilización que ha vuelto a la escuela primaria perfectamente inútil, por una escuela primaria inundada de arte, que equivaliera a expresión, obrar, manifestar sinceramente.

Esas generaciones, después de haber pasado por esa educación que ha de hacer vibrar todas las fibras de la sensibilidad infantil, y por tanto hacerle gozar de la suprema delectación espiritual, son las que habrán aprendido sin esfuerzo la concentración, el equilibrio y el control y la autodeterminación y todas las cualidades fundamentales que exige el estudio, el ejercicio, la comunidad; son las que darán juventud sana, fuerte, bien equilibrada, con una capacidad de comprensión para todo el resto de su vida; son las que al paso por institutos y universidades populares, han de rendir más y han de exigir un puesto para las artes dentro de estas instituciones; son las que producirán mejores casas, construirán mejores muebles, idearán coloridos para las ropas y nos darán a todos los mejores días de gloria para el arte popular, revivido de su propia savia.

Demos a la infancia esta bella ocasión de disfrutar del arte, practicándolo en su primera educación, y utilizándolo para despertar sus ojos y sus oídos, desentorpecer sus miembros y su espíritu, para liberarle y dejarle totalmente capaz a sí mismo. Así, podríamos decir que damos una nueva raza, porque de ella hemos apartado cuanto de morbido y misterioso empañaba a la infancia y le hemos ingertado la realidad del arte, esencial con la vida.

Los verdugos fascistas castigan como crímenes el sembrado de las ideas liberadoras. Tu padre y tú ponáis en su propagación y circulación por el periódico más el entusiasmo y la convicción que la necesidad de ayudarlos a malvivir con su venta; y eso en los feudos facciosos se paga duramente.

Bien merecerás que, si los Aguiluchos de Durruti, al liberar a los hermanos de la hija predilecta del Ebro, te encuentran vivo, se te entregue una potente bicicleta desde la cual, con el mismo vigor que voceabas la prensa libertaria en los tiempos de persecución y peligro, puedas erguirte para vocearla en la hora del triunfo.



Nuestros camaradas en la retaguardia laborando por el triunfo de la Revolución.

TEMAS AGRARIOS

El campo engranaje principal de la Revolución Proletaria

RAMÓN SENTÍS

Mucho se ha hablado y se ha escrito respecto al campesino, pero algunas veces sin conocer las características que existen en la tierra. El trabajador del campo a través de los tiempos ha sido el que ha tenido que vivir subyugado y sujeto a las cadenas de todas las tiranías. Han sido los pueblos campesinos los que menos instrucción han recibido debido al excesivo trabajo que recaía sobre él; además el cura y el cacique siempre fueron los dueños absolutos de sus libertades. Nos hallamos en una lucha fratricida con el fascismo que quería continuar estrangulando al campesino; pero la revolución transformadora determinará y dará solución a los intereses del campesinado.

Hace falta que todos pongamos en esta lucha, el máximo esfuerzo para dar salida a todas las cuestiones de la clase proletaria. El de campesino en relación estrecha con sus hermanos de la ciudad para ayudarnos mutuamente los unos a los otros; intercambiando los productos por mediación de las organizaciones competentes; es así como el trabajador de la tierra podrá cubrir sus necesidades y hallar plena solución a sus problemas.

La Confederación Regional del Trabajo de Cataluña en el último Congreso estudió la manera y forma que los trabajadores del campo pudiesen aplicar los trabajos pertinentes para conseguir una nueva producción.

Sobre todo hay que darnos cuenta de la gravedad del momento; ha llegado la hora de obrar en bien de la colectividad: hay que vencer al enemigo; para vencerlo es conveniente que los que estamos en la retaguardia no desfallezcamos; hay que trabajar más que nunca para así poder asegurar las existencias de nuestros hermanos que luchan en los frentes de batalla. Estamos reconstruyendo un pueblo libre, pero para garantizar la vida de este pueblo y de esta libertad falta asegurar, y que no recaiga la economía que es lo esencial para la buena marcha de las colectividades.

Hay que darnos perfecta cuenta el período de guerra que atravesamos, pues hay que realizar todo lo propio para impulsar una agricultura que responda a las necesidades que el momento requiere.

Vosotros, queridos camaradas del terruño, sois el crisol y baluarte de la revolución y que ha llegado el momento que nos tiene que libertar de tanta miseria y oprobio; esta revolución os llama para que trabajéis más que nunca; hay que sembrar todo lo que os sea posible para garantizar el pan a todos los luchadores. Permanezcamos firmes para dar al progreso toda aquella fuerza que necesariamente necesita para ir siempre adelante. Vamos hacia un mundo nuevo. Que entre la ciudad y el campo, productores todos, haya una comprensión absoluta.

La lucha es fuerte muy fuerte, pero la constancia de los trabajadores será la que marcará el camino a seguir, el sendero que nos conducirá en aquella sociedad que tantas luchas y amarguras han costado a los que han batallado para conseguirlas. Todas las conquistas de libertad que han sido obtenidas por la clase trabajadora han sido a base de luchas y sacrificios.

¡Hermanos del campo, continuar vuestra lucha trabajando! Solidaridad entre la ciudad y el campo, que la victoria será nuestra.

Las J.J. LL. tiene todas las esperanzas en la bondad y constancia de los campesinos! ¡Adelante y a producir por la causa y por la Historia!

Barcelona, 14 octubre de 1936.

ESTAMPAS

El zaragozanito vendedor de C.N.T.

UN MAESTRO

¡¡Frescas mañanas oc-tubrenas de

Barcelona!! ¡Por qué me recordáis otros amaneceres zaragozanos de claro sol, sin la calidez de sus rayos, intervenidos por el gélido salido del Cierzo moncayino, o bien velados por la fría y espesa neblina del padre Ebro?

La obsesión de tus calles regadas con la generosa y mártir sangre de tantos amigos, ¡oh, bien amada ciudad de César Augusto! martillea tenazmente mis sienes; y mis ojos, llenos de la visión matinal del hormiguero proletario, dirigiéndose a la búsqueda del misero sustento cotidiano, se esfuerzan en retener en sí otra visión más íntima, la de un pequeño héroe admirado por mí, tantos días, en silencio: el escolar que, antes de entrar en clase, ayudaba a su padre, obrero sin trabajo, a propagar la venta del recién nacido periódico C. N. T.

Mi rutinaria espera del autobús que me conducía a mi lejana escuela de barrio y tu matemática aparición horaria producían el encuentro, y tu recuerdo me acompañaba aún en el momento de ins-truir a otros niños de tu edad, al parecer, más felices que tú, ya que sus padres no carecían de trabajo.

¿Más felices que tú? ¡No! Porque en tus ojos brillaba el temprano fulgor de un ideal: aprender y es-parceri el evangelio del proletariado.

Corrías en su pequeña y vieja bi-

¿Qué son las Juventudes Libertarias?

He ahí una pregunta, que infinidad de veces nos hacemos los que pertenecemos a ellas y que casi siempre queda incontestada, por desconocimiento de lo que en sí representa.

Nosotros aún reconociendo que es una tarea demasiado difícil para nuestros exiguos conocimientos, pero reconociendo también la necesidad (AHORA más que nunca debido a la gran afluencia de jóvenes que acuden a nuestra organización juvenil) intentaremos exponer de una forma sencilla, lo más sencilla posible, la función que tienen que desarrollar las juventudes libertarias como organización revolucionaria, ya que revolucionario es todo aquello que tiende a la transformación en un sentido evolutivo de una sociedad que es el anatema más grande de la humanidad.

Dedican todas sus actividades las juventudes, a la cultura, propaganda y capacitación (con preferencia) de los elementos jóvenes, ya que es innegable puesto que está reconocido por todos de que es la juventud la que ha de marcar la ruta de los acontecimientos y la que se encargará de que esos acontecimientos no sean tergiversados ni arrancados de su verdadero cauce por partidos pseudo-obreristas, ni por los que salidos de nuestros medios intentasen de una manera encubierta desvirtuar nuestros principios, que son los que el pueblo sustentó o sea, el comunismo anárquico en el más amplio sentido de la palabra.

Es, pues, misión de las Juventudes, el extender la cultura entre las masas obreras, pero no la cultura influenciada y dogmatizada por tendencias sociales o teológicas, sino la cultura que va al unísono con la ciencia y con la realidad de la vida misma, pues entendemos que al hacer de la cultura campo abonado para experimentaciones partidistas, se destruye el pensamiento y la inteligencia de los que para su desgracia hayan adquirido esa mixtificación de lo que para nosotros representa el baluarte más fuerte de la civilización actual. Entiéndase, pues, que las juventudes persiguen la difusión de la verdadera cultura que ha de hacer a la humanidad libre bajo los principios de Libertad, Amor y Respeto mutuo entre todos los seres humanos.

La propagación y difusión de nuestras ideas entre los trabajadores manuales e intelectuales, es otra de las finalidades de las Juventudes Libertarias.

Cuando las primeras etapas del anarquismo nuestros compañeros recorrían los pueblos propagando nuestras ideas, se encontraban con que el enemigo más declarado de ellos eran los mismos trabajadores, que influenciados por el cacique y el cura del pueblo, veían en ellos la encarnación máxima de la maldad y de la locura, si bien el tiempo ha cambiado el concepto que se tenía de nosotros, no por ello muchos trabajadores conocen mejor nuestras ideas, es por eso que las juventudes se han impuesto el deber de llevar a esos trabajadores especialmente a los jóvenes el verdadero valor moral y humanitario que representan nuestros conceptos manumisores. Hay infinidad de jóvenes que acuden al fútbol, otros muchos que acuden al boxeo, catch y otros deportes verdaderamente primitivos mientras desconocen en absoluto la lucha que sostiene la humanidad para libertarse de las cadenas que la esclavizan. Y es a esa juventud que tenemos que llevar nuestras concepciones ideológicas, para que comprendan la necesidad que tienen de intervenir en esta lucha que amenaza liquidar con toda nuestra civilización, esto no quiere decir que la juventud tenga que abandonar la práctica de los deportes, nada más lejos de nuestros propósitos ya que somos los primeros en reconocer la necesidad de practicarlo, pero un deporte racional, un deporte que tiende a la facilitación de la máxima perfección en todos los órganos del cuerpo humano. Este es el deporte que practican las Juventudes Libertarias.

Además de la cultura y propaganda, las Juventudes tienen también como misión la capacitación de los jóvenes que hayan acudido a ellas por mera simpatía pero faltos en su mayoría de una convicción fuertemente sentida.

No podemos nosotros bajo ningún concepto emplear los métodos que siguen las demás juventudes político-sociales que solamente le interesan el poder hacer grandes aglomeraciones de individuos, por el contrario procuramos hacer de ellos individualidades conscientes capaces de colaborar en los cargos de más solvencia de la dirección y estructuración de una sociedad que hemos llevado mucho tiempo en nuestra imaginación, pero que hoy estamos transformándola en realidad. Además sostenemos también la tesis tan conocida de que vale más un anarquista que dos revolucionarios, pues un anarquista es siempre un revolucionario mientras que dos revolucionarios pueden no ser un anarquista.

Concretamos. Para poseer un espíritu fuerte capaz de resistir todas las contrariedades que se nos presentan a través de nuestras intervenciones en las cuestiones sociales, para poder tomar parte activa en la estructuración y dirección de la sociedad que se está gestando para adquirir unos conocimientos que nos permitan intervenir en todas aquellas cuestiones científico-filosóficas que se nos puedan presen-

Informe del Pleno Nacional

Con un tiempo bastante desapacible, salimos de Barcelona para asistir al Pleno Nacional de Juventudes Libertarias que se celebraba en Madrid. Vámos llenos de optimismo, de un optimismo que va tomando proporciones gigantescas a medida que recibimos las manifestaciones de simpatía de esos muchachos, que en pueblos y aldeas salen a saludarnos con el puño en alto. Unos muchachos, en los que se refleja ya, a pesar de su corta edad, el odio contra todo lo que signifique tiranía y opresión.

¡Por fin! Allá a lo lejos se divisa una ciudad que va agrandándose poco a poco conforme nos acercamos. Nubes de humo y el chirriar de frenos, anuncian la llegada a nuestra meta. Estamos en Madrid, en ese Madrid tan codiciado por los fascistas, que ven en ella su salvación; no sólo porque ello representaría, el tan codiciado reconocimiento oficial de las demás naciones, sino y principalmente, porque en él se encuentra el oro que ha de servirles para esclavizarnos, oro que estando en nuestras manos si "sabemos emplearlo", representa su total aniquilamiento.

Tan rápidamente como nos es posible, nos trasladamos desde la Estación de Atocha, al lugar donde ha de celebrarse el Pleno.

Se hace la presentación de credenciales y a continuación se abre la sesión. Asisten a la misma representaciones de toda la Juventud Libertaria de Iberia, no dominada por los facciosos. Somos una serie de jóvenes unidos por un solo afán, el de destruir la vieja sociedad carcomida (representada por el capital, apoyados fuertemente por un ejército, que debiendo ser la salvaguarda de los intereses de todos los españoles, sólo ha servido para ser los eternos esclavizadores) y sobre sus ruinas, levantar el edificio magnífico, de la Sociedad Libertaria.

Las delegaciones, manifiestan como se inició el levantamiento faccioso en sus respectivas demarcaciones, y de la manera de aplastar el fascismo y que precisamente las Juventudes han sido las que mayor aportación han llevado a la lucha.

Entre ellas, Aragón manifiesta que, en muchos pueblos viven en Comunismo Libertario.

Se pone a discusión la actitud que deben poner las Juventudes con respecto al Consejo Nacional de Defensa, y se acuerda apoyarlo en todas las actitudes que sean necesarias.

Al ponerse a discusión la creación de Juventudes en barriadas y Sindicatos, y Bibliotecas libres en las mismas, Barcelona manifiesta que lo que se propone por la Asamblea llevar a cabo aquí ya se está realizando. Amplia además la manera como se estructuran éstas. Siendo aprobado el informe por unanimidad.

En asuntos generales, queda demostrada una vez más la capacidad constructiva de las Juventudes Libertarias, al poner en discusión la solución de los problemas presentes, siendo uno de ellos, que merece ser mencionado, el que trata de la descongestión de las ciudades.

Este problema, que siempre es de actualidad, presenta en los momentos que atravesamos, proporciones alarmantes; porque a los muchos brazos inactivos que ya había, se juntan ahora, los de aquellos que han venido a ellas huyendo de las persecuciones fascistas.

Estamos en la época de la siembra. El campo necesita muchos brazos que lo cultiven. Necesitamos para nuestros luchadores, armamento del mejor, ropas de abrigo y un sinn fin de cosas que sería prolijo enumerar. Para todo esto, precisa todo un ejército de trabajadores. ¿Qué esperamos, pues? "Es hora de realizaciones y no de divagaciones". Ténganlo en cuenta las organizaciones. Nosotros por nuestra parte ya hemos emprendido nuestra tarea.

Termina el Pleno con unas palabras del Comité Peninsular, animando a las delegaciones a llevar los acuerdos hasta el fin.

Ya estamos otra vez en el tren, ahora, camino de Barcelona. Nuestro optimismo no ha menguado, antes bien, se ha robustecido al contacto con nuestros compañeros. Tenemos la íntima convicción de que todos miran a Cataluña como la única capaz de llevar adelante la obra emprendida, y prometemos no defraudarlos.

tar, hace falta acudir a una escuela donde esto se enseñe, y esta escuela de enseñanza puede muy bien ser las Juventudes Libertarias, puesto que todas sus actividades van encaminadas a la superación constante de todos los seres humanos sin distinción de razas ni sexos.

He aquí expuesto a grandes rasgos lo que nosotros entendemos que son las Juventudes Libertarias. Nuestro deseo sería que todos los jóvenes que lean este modesto artículo recapaciten y vean si no es humillante permanecer inactivos cuando hay empresas tan grandes a realizar.

¡Jóvenes, ingresad en las Juventudes Libertarias! ¡No permanecáis más tiempo indiferentes a nuestras llamadas, los jóvenes anarquistas os aguardan!

Por las Juventudes Libertarias de Sans,

EL SECRETARIADO

Impresiones J. Bertrán, Aribau, 206

El Primer Congreso Internacional de Juventudes

Rumbo a Ginebra

(Continuación)

nirían representantes juveniles, no sólo de todas las razas, naciones y religiones, sino de todas las categorías de la juventud: Desde el estudiante al obrero manual y la empleada, en cada país el Congreso nacional preparatorio del gran Congreso de Ginebra, demostró la solidaridad que por encima de sus diferencias ideológicas, puede establecerse entre los jóvenes, cuando se trata de vivir por el trabajo en la Paz y la Libertad.

Así fué, como en Yugoslavia, la juventud croata reunida en Zagreb dirigió un llamamiento patético —alerta ante el peligro bélico— a todos los jóvenes de la nación. Los estudiantes de Bulgaria, reunidos en Sofía en mitin grandioso acordaron apoyar al Congreso con todo entusiasmo. En Transilvania, en Bucarest, en Indonesia, en Checoslovaquia, las tareas preparatorias del Congreso se fueron realizando con todo entusiasmo, por obreros y estudiantes.

En Francia las labores previas de unificación juvenil, se verificaron desde hacía tiempo, culminando en el Congreso Nacional habido en París el pasado 1.º de agosto, en el cual se agruparon los delegados de una cuarentena de asociaciones nacionales y regionales francesas de jóvenes, estando representado en dicho Congreso nacional, París y su provincia y 55 ciudades más, estableciéndose una brillante delegación, en la cual figuraban desde jóvenes comunistas, hasta católicos, masones, estudiantes, quáqueros, socialistas-cristianos, independientes y mujeres antifascistas. Bellísimo ejemplo de solidaridad nacional entre tan dispares elementos, que ya es un ejemplo para la juventud de todo el mundo.

Otros delegados al Congreso, vinieron desde Africa del Sur, Argentina, Australia, Austria, Bélgica, Canadá, China, Dinamarca, Irlanda, Norte América, Finlandia, Inglaterra, India, Irán, Palestina, U. R. S. S. y otras naciones.

España realizó las tareas preliminares al Congreso desde Madrid, gracias al esfuerzo de un puñado de organizaciones estudiantiles, socialistas, comunistas, republicanos e incluso de un grupo de católicos de izquierda. Si bien el movimiento revolucionario, destruyó la organización hasta entonces laboriosamente elaborada, permitiendo salvar la asistencia al Congreso, tan sólo el esfuerzo de voluntad de los organizadores.

¡Qué tentativa más ejemplar! Por encima de las fronteras, cinco continentes iban a encontrarse en Ginebra, para allí en un apretón de manos juvenil forman una ronda de la Paz, tan estrechamente unida que nada pudiese romperla! Contra todos los escepticismos de aquellos hombres de helado corazón que sólo viven desde su cerebro, la mocedad iba a buscar no ya los puntos de similitud, sino todos aquellos afanes en cuyo seno fuera posible realizar la gran identidad juvenil.

Nuestra generación, a la cual ha destinado la Historia una misión trascendental y dolorosa, pero gloriosamente fecunda: la de crear un mundo nuevo, iba a demostrar al Congreso Internacional, que puestos ante el problema de la Guerra, éramos todos los jóvenes capaces de arrojar por la borda nuestras diferencias ideológicas de detalle, para convertidos en marinería fraternal, izar entre todas las manos la bandera blanca de la Paz.

Todos estos pensamientos fluyen apresuradamente en mi imaginación atropellándose unos a otros, como las ovejas al salir del aprisco hacia la majada.

Entretanto la carrera prosigue acelerada. Y bajo las manos de Picó, encurvado sobre el volante, nuestro coche va devorando horizontes que con asombrosa variedad se suceden unos a otros.

(Continuará)